

Pirotécnicas pompas y esplendores,  
aunque no fugitivos;  
ufanía con peine de colores  
-de arreboles altivos.  
Gabriel en una sola pata puesto,  
cojo por la mañana,  
la barba capuchina, doble y grana,  
y a lo pirata, a lo prelado el gesto.

Intérprete feliz de los donjuanes;  
sultán de los sultanes  
de los patios, harenes,  
en donde tú, galán entre galanes,  
por turno anaste a cada concubina:  
¡ya! sus noches en círculo, sartenes,  
quema la inquisición de la cocina,  
panderos de carbón por concordancia,  
para que baile en partes tu arrogancia.

Afeitado el colgante que se plisa  
como concha de púrpuras plurales  
al pie de tu garganta,  
bajo tu canto, guía de corrales;  
depuesta tu soberbia, que se pisa  
y tropieza en andando de ser tanta,  
sobre la porcelana de los platos;  
adán, sin tus ornatos,  
como un triunfo en tu cola surtidores:  
¡tú!, a quien avergonzaban las mejores  
vestiduras, desnudo,

Piretónicas pocas y espaldas,  
 cuando no fugitivas;  
 mltas con paine de coieres  
 de aricoles ativas.  
 Gabriel en una sola pata puate,  
 cojo por la manana,  
 la barba capochina, doble y xarna,  
 y a lo puate, a lo puate el gaste.



Intéprete  
 soltan de  
 de le  
 en d  
 por  
 i  
 que  
 pand  
 para  
 Al  
 como  
 al  
 bajo  
 de  
 y  
 sobre  
 ada  
 como  
 i  
 vest



dejas frío el corral y el día viudo.

Ya no alzarás tu mano de espolones,  
colmillos cabriteros,  
para, con tu rival, los dos saltones,  
batir tus ambiciones  
de rey galante de los gallineros.

Ya tu amor caballista,  
en el instante de las sucesiones,  
a la potra imprevista,  
como por lujo y gala,  
no abrirá arcos de triunfo con el ala,  
mientras, segundo sexo, clava el pico  
sobre el lugar en amarantos rico.

Trillos de pluma a parvascantadoras,  
américas de bulla a tu conquista,  
ya no darás, ni escoltas a sus puestas.  
¡Sin pronóstico quedan las auroras  
y sin esposo un clavelar de crestas!

Recuerdan plañidoras  
tu cariño en cuclillas  
y ya no orinan duramente en plata;  
sonámbulas pasean y amarillas  
estas tímidas pingües, si no bellas,  
con el rubor subido a las estrellas  
como párpados altos de escarlata.  
Tristes en una pata,  
beben el agua y lloran pico arriba,

*deja al fallo*

dejas fido el corral y el día viude.  
Ya no alzarás tu mano de espionas,  
colmillos castriferos,  
para, con tu rival, los dos saltones,  
partir las ambiciones  
de rey saliente de los galineros.



Recuerdan plañideras  
tu garino en colillas  
y ya no orinan damente en platos;  
sonambulicas pasan y amerillas  
estas lindas pingües, si no bellas,  
con el vapor sabido a las estrillas  
como garpadas altes de escarillas.  
Tristes en sus patas,  
deben el agua y lloran poco rillas.



en el año la frágil tornaluna  
 que tornasol haciendo tu amor iba,  
 solícito, si infiel, a dada una;  
 muelles patrias, altares  
 donde oficiaban tus amores cortos,  
 sus recados polares,  
 hijos a fuerza de temperaturas,  
 atragantados mandan y en abortos,  
 sin tus pluniculturas.  
 Igual que dentaduras,  
 palidecen las breves cordilleras,  
 los colorados ortos  
 -señal de viento de sus cabelleras.  
 Han perdido su ufano favorito,  
 que hacía referencia  
 a la mañana de ellas con su grito,  
 y hasta que la apetencia  
 de alguna encinta no les dé licencia  
 para pasar a la encendida estancia,  
 solicitando en caldo su sustancia,  
 evas por fin, desnudas,  
 en el corral cacarearán viudas.

Galán, tus arrebatos de claveles,  
 en corros de manteles  
 y cristales me espera;  
 tu vanidad guerrera,  
 tu cadáver tenorio,  
 así como el conducto anunciatorio  
 de las luces, en roldes de madera,  
 mientras tus plumas van, arcos sin tino,

elegía al fallo

en el que la luz se refleja  
 que tornase haciendo su amor  
 solitario, al iniciar, a cada una;  
 melancólicas, aires  
 donde se elevaban tus amores  
 sus rasgos poéticos,  
 nidos a fuerza de tempestades,  
 aragonesas mandan y en abertos,  
 sin las plumas.



ganán, las arpegios de clavés,  
 en coros de mentales  
 y cristales de espes;  
 tu vanidad exterior,  
 tu cadáver tenorio,  
 así como el conector anfibolario  
 de las luces, en ruidos de madero,  
 mientras, tus plumas van, arcos sin sine,



4  
sus flechas disparando a tu destino.



*elige al patho*

aus fischea disparande e tu destino.

